



DESPEDIDA DE ASIER ETXEPARE IZA COMO GENERAL DEL ALARDE DE SAN MARCIAL

Kaixo, arratsalde on.

La emoción de aquel 31 de octubre de 2023, cuando fui elegido General del Alarde de San Marcial, da paso ahora a la emoción de este 10 de febrero de 2026, día en el que anuncié mi dimisión de dicho cargo. He mencionado la palabra emoción. Una misma palabra, pero con diferente significado en las tardes de ambas fechas.

Me acuerdo de aquel soldado de la Compañía Santiago que empezó a desfilar con orgullo, con emoción, con responsabilidad y con sentimiento. Los nervios de mi primera madrugada como soldado del Alarde de San Marcial los recuerdo a la perfección. Silencio en casa, con los míos, y con la mirada y el paso firme para encarar hacia mi primer Alarde como soldado. Año tras año, esos nervios se han mantenido. Que el cosquilleo nos llame a la puerta cada mes de junio es una gran señal: nervios que demuestran la responsabilidad de encarar una Arrancada, la emoción de saludar a familiares y amigos, de ver con orgullo la Bandera de la Ciudad de Irun incorporarse a la Compañía Bidasoa, y ver, con ojos brillantes, cómo cada año se cumplen numerosos sueños en las filas de cada compañía y unidad; el sueño de nuestras cantineras.

Esa emoción y responsabilidad me han llevado hasta aquí. Hemos recibido el Alarde de San Marcial por parte de nuestros antepasados y nuestro deber es seguir transmitiéndolo, tal y como lo hemos recibido, a las próximas generaciones. Y yo quiero transmitir a los y las más jóvenes de la ciudad un Alarde que respeta su Ordenanza y que cumple la voluntad del Pueblo de Irun. Esa ha sido mi base como soldado y mando de la Compañía Santiago, como miembro del Estado Mayor y hasta ahora, como General.

En los prolegómenos a nuestro gran Día de San Marcial una cantinera se acercó para hacernos llegar varios comportamientos inadecuados de uno de los mandos del Alarde. ¿Qué opciones teníamos? ¿Mirar hacia otro lado o analizar la situación? Yo, como General, pero, sobre todo, como Asier Etxepare Iza, no puedo hacer otra cosa que respetar y defender la base del Alarde de San Marcial, que es la Ordenanza. Y quiero remarcar que esta debería ser la base de todas las personas que forman la Junta de Mandos y la Junta del Alarde, la de respetar la Ordenanza.

Como bien indican nuestros reglamentos, ante este tipo de denuncias internas, se abre un proceso para analizar, investigar y resolver las actitudes que han

llevado a la persona a tocar nuestra puerta. Y eso hemos hecho: analizar, investigar y resolver. Y, en todo momento, con el beneplácito de la Junta de Mandos. Y sin que fuese necesario, ya que la Junta del Alarde es el único organismo competente en llevar adelante dicho proceso. Pero, aún así y viendo la dimensión que podía tener, se decidió contar con la opinión de los capitanes y jefes de unidad del Alarde de San Marcial. Todos a una decidimos continuar con el proceso. Y, por ello, estoy orgulloso de la decisión que tomó el Alarde de San Marcial, que ha sido la de escuchar a nuestra cantinera, ya que conductas de este tipo no tienen cabida ni en el Alarde ni en la sociedad.

Pero, el pasado lunes, un día duro, ruidoso y vergonzoso en el que pensaba que toda la Junta de Mandos y Junta del Alarde íbamos a una para defender nuestro Alarde de San Marcial, un total de ocho capitanes presentaron un escrito en el que muestran su disconformidad y pierden la confianza hacia este grupo de trabajo. Habéis actuado de manera irresponsable por no cumplir con la Ordenanza y habéis ninguneado a la Junta del Alarde y a su labor. El resto, hemos hecho lo que teníamos que hacer. Así lo dice nuestra Ordenanza, que es lo que da sentido a nuestro Alarde de San Marcial.

Lo repito: la Ordenanza y el Pueblo son quienes sostienen al Alarde de San Marcial y, todos los aquí presentes, tenemos que actuar por encima de los intereses propios ciñéndonos a la Ordenanza y a la voluntad del Pueblo de Irun. Es nuestra responsabilidad y así lo aceptasteis cuando fuisteis elegidos miembros de la Junta de Mandos. Año tras año venimos respetando la Ordenanza y así debería ser ahora también.

Ante esta irresponsabilidad de un grupo amplio de capitanes y jefes de unidad, presento mi dimisión irrevocable. No puedo liderar un grupo en el que, por pocos que sean, duden de este proceso.

Amo el Alarde, amo todo lo que rodea el Alarde, pero no puedo que algunos quieran mirar hacia otro lado ante actitudes que no podemos tolerar ni en el Alarde ni en la sociedad.

Y, por encima de todo, amo a mi familia, fiel escudero durante todos estos años, pero, sobre todo, durante estos largos y duros meses. Por ellos doy cada paso en mi día a día y hoy doy un paso que, por doloroso que sea, sé que es por el bien de nuestro Alarde y, sobre todo, por el bien de mi familia.

Gracias a todas las personas que me he cruzado durante todos estos años. Junto a vosotros he sido mejor. Gracias a toda la gente que trabaja en la sombra por y para nuestro Alarde: comisiones de Compañías, de protocolo, de comunicación, de reglamentos, de armas, de vestimenta... Gracias, gracias y gracias.

Izan zirelako gara, eta garelako izango dira.

GORA IRUN! GORA SAN MARTZIAL!

ASIER ETXEPARE IZA